

El retorno de Conan Doyle

¿Volvió de la muerte para escribir su última obra?

Es bien sabido que el célebre creador de Sherlock Holmes dedicó los últimos años de su vida a la defensa y el proselitismo de la causa espiritista —o espiritualista, como se prefiera—, publicando numerosos libros al respecto, recorriendo el mundo con charlas y conferencias y participando en toda suerte de séances y experimentos psíquicos. Lo que no es tan conocido es que, descontento de los resultados obtenidos en vida, volvió de la muerte para decir su última palabra al respecto y fundar toda una nueva corriente espiritista y esotérica, todavía viva hoy.

por Jesús Palacios

Sir Arthur Conan Doyle (1859-1930) parecía la última persona en el mundo, a comienzos del siglo pasado, capaz de convertirse en apóstol del espiritismo. Médico, militar, auténtico *gentleman* y creador del irreductible *Sherlock Holmes*, era considerado por muchos la imagen misma del *common sense* —el puro sentido común— británico, y uno de los defensores más enconados de la lógica y el racionalismo. Al menos, así lo parecía si se juzgaba a través de su más célebre creación literaria, *Holmes*, el detective que apostaba siempre por la deducción

convertida en método científico, y que en varias ocasiones —en *El perro de los Baskerville* o *La aventura del vampiro de Sussex*, por ejemplo— había empleado este sistema para desbanicar fraudes criminales de apariencia sobrenatural, demostrando que la lógica deductiva era capaz de poner en evidencia las falacias de la superstición y la credulidad. Sin embargo, como muy bien apunta el también novelista policial John Dickson Carr, en su biografía del escritor, *The Life of Sir Arthur Conan Doyle*, publicada en 1949, los seres humanos somos demasiado dados a

etiquetas y simplificaciones, ignorando los matices más profundos del alma humana. Si, por un lado, Doyle había sufrido una larga serie de pérdidas personales que le sensibilizaron sobre la cuestión de la muerte y la supervivencia del alma, por otro, el espiritismo se debatía entre las aguas de la superstición y las de la ciencia, encontrando en personajes eminentes de la segunda, como Russell Wallace o Camille Flammarion, defensores acérrimos, que intentaban aplicar la metodología científica a su estudio e investigaciones. →

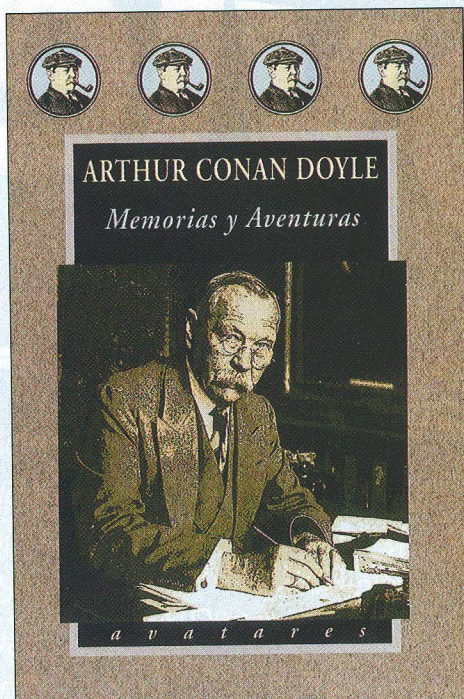
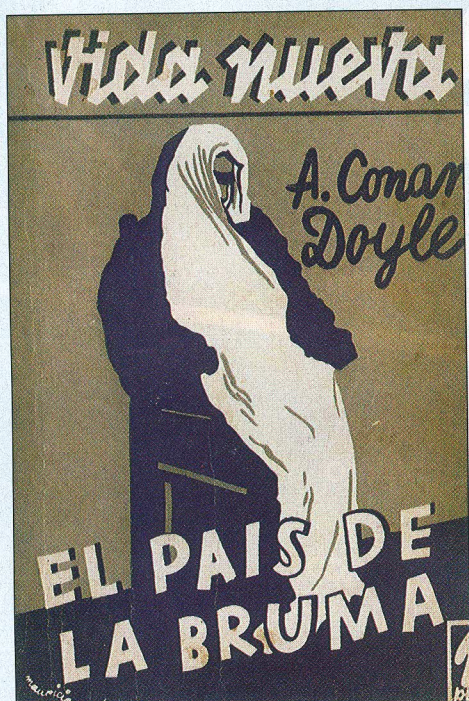
RETRATOS DEL MÁS ALLÁ

¿Una foto de Doyle?

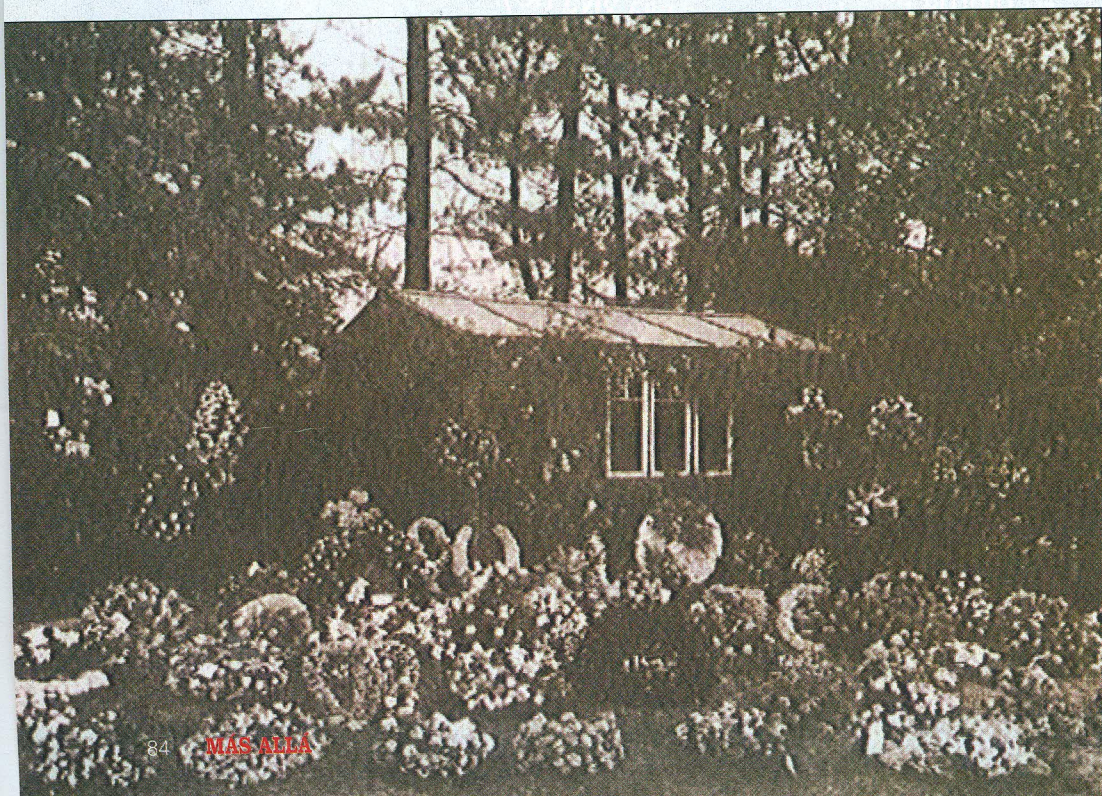
Doyle fue un pionero de la fotografía psíquica... que pasó de ser estúdioso del tema a objeto de estudio. Ya en 1931, época de las sesiones con **Grace Cook**, **Mrs. Miller** (*Estrella de plata*), comisionó a la fotógrafa médium **Mrs. Dean** para que

intentara captar la aparición del escritor, lo que consiguió sin demasiado problema en la que algunos consideran "una de las mejores fotografías psíquicas" de su tiempo. Más recientemente, en 1995, Doyle reapareció

en una *polaroid* tomada durante una *séance* del *Scole Experimental Group*... en la que algunos expertos han creído reconocer los rasgos del retrato de Doyle pintado por **Henry L. Gates** para la *National Portrait Gallery*.



Sobre estas líneas, portadas de "El país de la bruma", una obra de propaganda espiritista, y "Memorias y aventuras", obra autobiográfica de Conan Doyle en la que defiende el espiritismo. Abajo, la tumba del escritor en el jardín de Windlesham.



→ Ciertamente, Doyle, en muy breve espacio de tiempo, había sufrido las muertes de su primera esposa, **Louise**, en 1906, y de su hijo **Kingsley**, a punto ya de terminar la I Guerra Mundial. Poco después, fallecerían su hermano **Innes**, sus dos cuñados –uno de ellos, el también escritor **E. W. Hornung**– y dos sobrinos. La particular brutalidad de la primera guerra moderna marcaría a Doyle, al igual que a otros intelectuales y artistas de la época, con una impronta de ansiedad y desesperanza que apuntaba a la necesidad de encontrar alguna nueva revelación, un mensaje vital que, en medio de un tiempo de materialismo y ateísmo, proveyera de esperanza al ser humano.

El espiritismo, en su vertiente más abiertamente cristiana, ofrecía la posibilidad de conciliar fe y ciencia, y Conan Doyle no solo se acogió al mismo, sino que se convirtió en una de sus figuras eminentes, luchador incansable por la causa. Publicó numerosas obras de importancia al respecto, como *La nueva revelación* y *El mensaje vital* (ambas en Valdemar, 1997), una erudita *Historia del espiritismo* (Eyras, 1983), y otras no menos significativas. Abandonó casi por completo sus personajes de ficción, y cuando retomó uno de ellos, el **Profesor Challenger**, fue para usarlo en una novela de propaganda espiritista, *El país de la bruma* (Anaya, 1996). En sus obras autobiográficas, como *Memorias y aventuras* (Valdemar, 1999), concluía siempre el repaso a su intensa y azarosa existencia con un panegírico al espiritismo, en razonada defensa del mismo. Cuando falleció, el 7 de julio de 1930, en su casa de Crowborough, en East Sussex, víctima de un fallo cardíaco a la edad de 71 años, había dedicado los últimos once a recorrer el mundo, con un corazón tan débil como infatigable, como apóstol espiritista, miembro destacado de la *Spiritualists' National Union*, el *Ghost Club* y la *Psychic Research Society*, sin arredrarse ante insultos, críticas y burlas, dejando tras de sí una biblioteca de 2.000 ejemplares sobre temas sobrenaturales, una librería especializada y una gigantesca colección de notas sobre fenómenos psíquicos destinada a la posteridad.

EL RETORNO

Pero, sin duda, la muerte no sería el final para Conan Doyle. A renglón seguido de su fallecimiento, legiones de médiums espiritistas se ofrecieron a contactar con el espíritu del mítico escritor, tanto de común acuerdo con sus familiares como por su cuenta. Su viuda, **lady Jean Conan Doyle**, sus hijos e hijas, entre ellos el también futuro escritor y aventurero **Adrian Conan Doyle**, eran fervientes seguidores de la fe espiritista, más que dispuestos a continuar la labor del fallecido y abiertos a cualquier comunicación que les llegara desde el Más Allá.

Así, la médium **Stelle Roberts** afirma en sus memorias que "era inevitable que mis capacidades médiumnicas me mantuvieran en fre-

La muerte de Conan Doyle dio el pistoletazo de salida al intento de numerosos médiums para contactar con él desde el Más Allá.



La famosa espiritista "Minesta".



"Minesta" con Caird Miller y dos miembros de la Hermandad Polar.

cuenta contacto con sir Arthur Conan Doyle. Regularmente atendía mis reuniones en la Marlybone Spiritualist Association y en más de una ocasión habló conmigo desde la plataforma del Queen's Hall". Pero la médium de mayor importancia dispuesta a contactar con el espíritu desencarnado del escritor sería **Grace Cook**, amiga de la familia –aunque no llegara a conocer personalmente a Doyle– que, apenas pasados diez días de la muerte del creador de *Holmes*, durante una visita de condolencia a su viuda, afirmó ante esta y sus hijos "sentir" la presencia del difunto. Grace fue lo suficientemente convincente como para establecer un fuerte lazo de amistad con lady Doyle, y pronto tendría lugar una *séance* en toda regla, a fin de comunicarse con el fallecido, a través del espíritu guía de la médium, un nativo americano llamado **White Eagle**.

No está muy claro si el *White Eagle* de Grace Cook era el mismo que hablaba a través de los hermanos **Tom y Will Thomas**, célebres médiums galeses, cuyo padre había sido fundador de la *Merthyr Spiritualist Society*, y cuya fama llevó a Conan Doyle y su esposa a participar en una de sus sesiones en 1919, que resultó decisiva para el escritor, ya que le convenció de la autenticidad de, al me-

nos, algunas manifestaciones espiritistas. En todo caso, era habitual, entonces como hoy, la presencia de espíritus-guía de procedencia nativa americana –indios, que decíamos antes–, intermediarios entre nuestro mundo y el otro. Durante los días que siguieron a aquel primer contacto con Doyle, Grace, conocida en el entorno espiritista como **Minesta**, continuó comunicándose con este, recibiendo incluso instrucciones acerca de cómo debía celebrarse la ceremonia de su memorial y quiénes debían componer el comité para el mismo. Finalmente, el 22 de mayo de 1931 se celebró, en casa de la ferviente espiritista **Mrs. Caird Miller (Estrella de plata)**, en Shenley Park (Bletchley), una sesión en presencia de lady Conan Doyle (**Corazón ligero**), el marido de Grace, **Ivan Cooke (Hermano fiel)**, y dos misteriosos visitantes de Francia –de los que hablaremos después–, entre otros, que duraría dos días y en la que *White Eagle* iniciaría una larga comunicación con el espíritu del escritor, cuya transcripción, como las realizadas en posteriores sesiones, acabaría dando forma a un nuevo libro firmado por Arthur Conan Doyle, editado en 1933 con el título de *Thy Kingdom Come*, y dictado por el inventor de *Sherlock Holmes* desde... ¡el Más Allá!

DESDE EL OTRO LADO

El libro, publicado de forma que su autoría resultara evidentemente atribuible a Conan Doyle, describe el viaje de este tras su fallecimiento por los distintos niveles de existencia después de la muerte. A través de su periplo, el espíritu de Doyle sufría una suerte de transformación que le permitía adquirir, y transmitir, una sabiduría con la que nunca hubiera soñado en vida. Pasando por diversas esferas espirituales, el escritor reflexiona sobre la naturaleza de los ángeles y espíritus, el problema del bien y del mal, la nobleza de toda vida y la necesidad de sanar tanto a los individuos como a las naciones. En muchos aspectos, sus nuevas enseñanzas chocan y difieren ampliamente de su credo espiritista anterior, lo que *White Eagle* y sus exégetas justificaban por el hecho de que ahora se trataba de una experiencia real y directa con lo divino y ultramundano, y no solo suposiciones o teorías, producto de experimentos psíquicos y sesiones espiritistas.

Lo cierto es que *Thy Kingdom Come* tenía un cierto contenido esotérico, familiar para los seguidores de algunas tradiciones ocultistas, poco afín al espiritismo cristiano y científico que Doyle practicara y predicara en vida. →

Nº 265, 3-2011

Después de su muerte, Conan Doyle fue invocado para transmitir, desde el Más Allá, sus conocimientos al mundo.



Símbolo de la "White Eagle Lodge".

EL ESCRITOR Y EL MAGO

Enemigos íntimos

En su gira inglesa de 1920 el mago Houdini hizo buenas migas con el creador de *Sherlock Holmes*. Ambos estaban interesados en el espiritismo, pero Houdini se dedicó a exponer a los médiums como fraudes, mientras Doyle siguió creyendo en la autenticidad

de muchos. De hecho, el escritor nunca dejó de pensar que Houdini poseía auténticos poderes paranormales de los que no era consciente. Tras años de amistad, esta acabó rompiéndose por sus diferencias al respecto, especialmente cuando

Houdini se burló de cómo durante una *séance* en la que *lady Doyle* había evocado al espíritu de su madre esta había contestado escribiendo en inglés, idioma que desconocía por completo, y firmando con una cruz... cuando era judía practicante.



El mago Houdini con la familia de Conan Doyle en 1922.

→ Naturalmente, él ya no estaba allí para discutir estos detalles... sino en el Más Allá, experimentando toda una transfiguración, ante la cual, cualquier duda resultaba nimia, producto de la inevitable ignorancia de los vivos.

Thy Kingdom Come fue reeditado en 1956, bajo el título de *The Return of Arthur Conan Doyle*, acompañado por un amplio estudio de Ivan Cooke, conociendo bajo esta forma al menos otras tres ediciones, hasta 1980. Después volvería a publicarse, en 1994, como *Arthur Conan Doyle's Book of Beyond*, con una introducción de **Colum Hayward**, nieto de Grace Cooke e hijo de la también médium **Ylana Hayward**, y quien ha seguido la tradición familiar, manteniendo viva la memoria de aquellas sesiones en las que Conan Doyle dictó, según quienes asistieron a ellas, el último y más polémico de sus libros espiritistas, y también el más auténtico, si hemos de creer en su procedencia.

LA CONEXIÓN POLAR

El aspecto más intrigante de este retorno de Conan Doyle y que menos parece tener que ver con las ideas espiritistas del escritor, es su relación directa con la escurridiza *Fraternité des Polaires*, sociedad ocultista francesa, identificada con la creencia en el origen hiperbórico de la humanidad y con las ideas sobre Agartha, la sinarquía y el Rey del Mundo, pretendidamente poseedora y portadora también de la auténtica tradición Rosacruz.

Como ya se dijo, a la primera y seminal sesión de contacto con el espíritu de Doyle, que tuvo lugar en mayo de 1931, habían asistido dos invitados de Francia, de singular importancia. Estos eran **René Odin** y el así llamado **Zam Bhotiva**, nombre adoptado por el italiano **Cesare Accomani**, autor del libro *Asia misteriosa* y uno de los originales fundadores de los polares, junto a **Mario Fille**. Ambos eran destacados miembros de esta sociedad esotérica, que se decía poseedora de un oráculo de la fuerza astral. Tal oráculo le había sido entregado, en 1908, al joven Fille por el misterioso padre **Julian**, sabio ermitaño con fama de hechicero, que vivía solitario en el pueblo de Bagnaia, en las cercanías de Roma... Y quien, al parecer, no sería sino uno de los grandes maestros de Shamballa. Alrededor del oráculo y su capacidad para comunicarse con los maestros, entre junio y julio de 1929, se crearía en Francia la *Fraternité des Polaires*, dedicada al estudio de la Tradición Oculta, con conexiones martinistas, y que, a finales de 1930, recibiría instrucciones, a través del oráculo, para ponerse en contacto con el espíritu de Conan Doyle, quien estaba ya en

EL ORIGEN DE LAS HADAS

El fraude de Cottingley

compañía de los sabios y deseaba transmitir sus conocimientos al mundo, corrigiendo los errores cometidos en vida al escribir sobre el Más Allá.

Los polares, que publicaban también un *Bulletin des Polaires*, se pusieron en contacto con Grace Cooke y, a través de esta, con lady Conan Doyle, pasando a formar parte importante de las sesiones espiritistas en las que surgiría el libro *Thy Kingdom Come*. Sería también durante una de aquellas reuniones cuando, en palabras de los propios Odin y Fille, “tres médiums, dos franceses y Miss Silver Star (Estrella de plata), bien conocida entre nosotros, nos dijeron, con la aprobación de la viuda de sir Arthur Conan Doyle, presidenta del grupo inglés, que uno de los diez tesoros de los caballeros templarios seguía oculto en Montségur o en Lordat” (*Un oracle kabbalistique*, 1967). Estrella de plata era otro de los nombres que White Eagle solía dar a Grace Cook, y esta y el resto de sus compañeros británicos fueron invitados a partir en busca del tesoro templario (o albigense). En julio de 1931, Minesta, su marido, Ivan, y otros espiritistas ingleses (aunque no lady Conan Doyle, como se afirma en ocasiones) viajaron a Montségur y Lordat, colaborando con los polares en sus excavaciones en busca de alguna clase de tesoro, ya fuera material o de índole espiritual. Los peregrinos, vestidos de blanco y desfilando con velas en la noche, entonando cánticos en honor de **Esclarmonde de Foix**, santa de la Iglesia cátara, debían ser todo un espectáculo para los habitantes de la región. Pero lo cierto es que ningún tesoro se encontró en aquella ocasión, aunque décadas más tarde, Odin y Fille afirmarían haber hallado en las ruinas de Montségur las hojas del oráculo... contradiciendo sin pudor la primera versión de la entrega del mismo a Fille por el padre Julian (o **Giuliani**), en 1908.

Grace Cook y sus compañeros regresaron a su hogar. Aunque no traían consigo un tesoro palpable, llevaban el permiso tácito de la *fraternité* para construir una réplica de la misma en Gran Bretaña. Así, en 1936, poco más de dos años después de publicar *Thy Kingdom Come*, bajo la guía de White Eagle, con la bendición del fallecido sir Arthur Conan Doyle y la explícita complicidad de sus hermanos polares franceses, abrió sus puertas la *White Eagle Lodge*, en el oeste de Londres.

La *White Eagle Lodge*, con su estrella de seis puntas heredada de la *Fraternité Polaire*, combina en sus enseñanzas el espiritismo y la mística gnóstica, la creencia en la vida después de la muerte y la posibilidad de comunicarse con los espíritus, con aspectos como el *consolamentum*, directamente extraídos de la tradición cátara, todo ello inteligentemente *aggiornado* a lo largo de años con elementos propios del movimiento *New Age*: meditación, sanación, astrología, orientalismo... Publica numerosos libros, entre ellos su clásico por excelencia, el *Arthur Conan Doyle's Book of Beyond*, y se ha extendido ampliamente, con

Uno de los hechos que más daño hicieron a Doyle fue su credulidad respecto a las fotos de las hadas de Cottingley (MÁS ALLÁ 150), tomadas en 1917 por las niñas Elsie Wright y Frances Griffiths, y que, a pesar de su parecido con las hadas de las ilustraciones infantiles, fueron consideradas auténticas por este, publicando *The Coming of the Fairies* (1920). Confesado el fraude por sus protagonistas, muchos se asombran hoy de la ingenuidad del escritor. Es posible que tenga que ver con la extraña y poco conocida figura de su padre, Charles Altamont Doyle (1832-1893), dibujante que pasó la mayor parte de

su vida internado en instituciones psiquiátricas debido a problemas de alcoholismo y depresión. Entre sus ilustraciones destacan las de hadas similares a las que aparecen en las fotos trucadas. Michael Baker, biógrafo de Altamont Doyle, sostiene que este creía en su realidad... ¿Es posible que tales antecedentes familiares se relacionen con la credulidad feérica de Conan Doyle? Quizá en la personalidad perturbada y fantástica de su padre —e incluso de su tío, el también dibujante “de hadas” Richard Doyle— se encuentre parte de la explicación a cómo el creador del racionalista Holmes se convirtió en defensor de lo sobrenatural.



centros no solo en Reino Unido (doce, por lo menos), sino en el mundo entero, incluyendo Australia, Canadá, Francia, Alemania, Países Bajos, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Suiza y Estados Unidos, entre otros.

LA MAGIA DE UN NOMBRE

Se crea o no en la autenticidad de los mensajes enviados por Doyle a través de *White Eagle*, de lo que no puede dudarse es de la fuerza, popularidad y respeto que el nombre del célebre escritor aportó tanto a la francesa *Fraternité des Polaires*, como a su seguidora británica *The White Eagle Lodge*. El nombre del creador de *Holmes* sirvió, y sigue sirviendo, para despertar el interés de muchos en esta asociación, y debió de ser en su día potente gancho a la hora de conseguir seguidores y partidarios de la misma.

Otra cosa es si a Conan Doyle, al menos al que fuera conocido en vida, le habría agradado esto. Su viuda ya mostró cierta desconfianza ante el uso y abuso que los polares y sus hermanos ingleses hacían del nombre del difunto, y trató por todos los medios de impedir que *Thy Kingdom Come* se editara como obra de Conan Doyle. No se oponía a que se dieran a conocer los supuestos mensajes desde el otro lado de su difunto esposo, pero sí a que se publicaran como si de una obra suya

se tratase. No tuvo demasiado éxito y acabó apartándose en términos bastante fríos de sus amigos polares.

Lo cierto es que las connotaciones esotéricas de la *Fraternité Polaire*, típicas de las organizaciones martinistas francesas y su tradición sinárquica, tenían poco que ver con el espiritismo cristiano de Doyle, y fueron acercándose, según se aproximaba la II Guerra Mundial, a posiciones filonazis y conservadoras, propias del tradicionalismo acérrimo —siendo su arianismo hiperbóreo típico de esta rama del ocultismo—, atrayendo a figuras ambiguas como **Otto Rahn** o **René Guénon** (quien, por cierto, abandonaría a los polares decepcionado por su falta de rigor). Todos estos elementos, desde luego, han sido también convenientemente limados e incluso eliminados en la actual *White Eagle Lodge*. Si sir Arthur Conan Doyle, espiritista alérgico a cualquier indicio de olor a azufre, hubiera sabido que su nombre serviría para contribuir a la creación y ascenso de sociedades ocultistas basadas en el mito y la mística de Shamballa y los grandes sabios de Agartha, de la tradición Rosacruz de templarios, cátaros y albigenses, con su parafernalia de cruces de seis puntas, rayos de luz mental, magia, oráculos adivinatorios orientales y demás, seguro que hubiera muerto del disgusto. ■

Horror





Supuesta aparición de Conan Doyle captada en una sesión de espiritismo de Grace Cook.

Literatura sobrenatural...

...antes y después de la muerte

Personajes como *Sherlock Holmes*, *Frankenstein* o *Drácula* están implantados en nuestro imaginario colectivo. Los autores que los crearon –Conan Doyle, Mary Shelley y Bram Stoker– sentían fascinación por el terror y lo sobrenatural. Y no eran los únicos: Poe, Lovecraft o Welles siguieron su mismo camino. Un camino sombrío que separa dos mundos, el de la vida y la muerte, y que de un modo u otro estos autores transitaron.

pág. 82

El retomo de Conan Doyle

¿Volvió de la muerte para escribir su última obra?

pág. 88

Horror cósmico

Lo sobrenatural en la literatura.